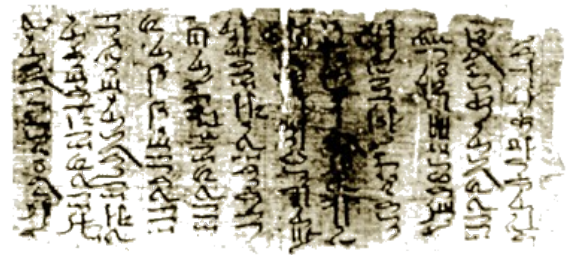


Los Cuentos Egipcios. *El Náufrago* en su contexto



Alejandro Muñoz Sánchez

Profs. Fátima Santos y Josefina Piá

Trabajo Final de Diploma

Diploma en Egiptología 2012 - 2013
Título propio de la Universitat de València



Imágenes de portada: Reproducción virtual de un barco egipcio tomada de *Google® Images*.

Fotografía del principio del Papiro San Petersburgo 1115 tomada de www.egiptología.org.

ÍNDICE

1. Introducción	pág. 2
2. Los cuentos egipcios	pág. 3
2.1 Contexto histórico	pág. 3
2.2 Contexto literario	pág. 5
2.3 <i>El Náufrago</i>	pág. 6
2.4 Traducción	pág. 9
3. Conclusión	pág. 10
Bibliografía	pág. 12
Apéndice	pág. 14

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo está desarrollado como Trabajo Final de Diploma dentro del Diploma en Egiptología, titulación propia de la Universitat de València. Es el resultado de las clases teóricas y prácticas dentro de este marco, siendo la transliteración y traducción de jeroglíficos una de las partes del programa.

La elección del tema de este trabajo, de análisis de una obra literaria y traducción de dos fragmentos del cuento egipcio de *El Náufrago*, implica, además, su ubicación espacio-temporal en la historia egipcia para así poder completar su significado histórico, y no sólo filológico, lo que permita una comprensión más enriquecida de lo que eran y cómo podían ser entendidos los cuentos egipcios. Para ello, a lo largo del desarrollo del trabajo, se han utilizado múltiples fuentes bibliográficas, centradas en el propio cuento tratado, pero que también servirán para una comprensión general de la literatura egipcia.

El trabajo comenzará con la contextualización, tanto histórica como literaria de los cuentos en general, y de *El Náufrago* en particular, para pasar al desarrollo del análisis del propio relato. Se pretende resaltar las características y particularidades de esta obra, de cómo influye, en el desarrollo de la cultura egipcia, la literatura, haciendo que las personas sean dichosas o infelices (si entienden las “moralejas” de fondo de los relatos) y cómo esto se refleja en el cuento de *El Náufrago* y en los consejos que la Serpiente divina da al protagonista de la historia para que consiga lo que ansía: volver a *kmt*. Además, se transliterarán y traducirán dos fragmentos del cuento, seleccionados por las profesoras tutoras, puesto que se trata del Trabajo Final de Diploma en la especialidad de las asignaturas de Gramática y Traducción y Textos egipcios. Para finalizar el trabajo, se añadirá un apartado de Conclusión en el que se hará una crítica constructiva al propio trabajo, esfuerzo y al Diploma en general.

2. LOS CUENTOS EGIPCIOS

2.1 Contexto histórico

La Historia de Egipto que nos interesa es la del final del I Período Intermedio e Imperio Medio, *ca.* 2000 a.E.¹, hacia las dinastías XI y XII. Es en esta época cuando la evolución de la cultura egipcia dará lugar a la plasmación de los cuentos orales tradicionales en soportes materiales con la elaboración de copias de cuentos en escritura hierática.

Este momento de la historia egipcia, a finales del I Período Intermedio, el poder parece que irá dando pasos hacia la desaparición del sistema de jefes provinciales que lo caracteriza, apareciendo un nuevo sistema en el que unos pocos controlan varios nomos, siendo alguno de ellos muy importantes, como el ejemplo de Khuu². Los soberanos utilizarán estos poderes provinciales y locales para la consolidación de su propio poder, lo que irá conformando la aparición de nuevos reinos, como el tebano. Pero, no sólo hubieron poderes en este momento en apoyo a los soberanos, sino que se desarrollarán poderes independentistas, como el de Ankhtifi, en contra de éstos. Poco a poco, y con la política seguida de conseguir apoyos locales, los “rebeldes” serán derrotados y el poder central de Tebas se irá consolidando, así como el de Heracleópolis, el otro gran centro de poder de este momento (Bajo Egipto). Mientras que en este último parece que la organización administrativa, los cargos, la calidad de sus monumentos... sugieren cierta continuidad con el Reino Antiguo, en Tebas no ocurre así. Tenemos como ejemplo las representaciones de los primeros reyes tebanos, donde no parecen reyes, sino subordinados, surgidos de un estrato social aparentemente diferente al de los faraones del Imperio Antiguo³.

En este período de confrontaciones y paz, alternándose, entre los poderes tebano y hera-

1 LÓPEZ 2005: 16; GALÁN 2000: 3 (del capítulo de *El Naufrago*).

2 PARRA 2011: 201-202.

3 *Ibid.* 204.

cleopolitano, los contactos con el extranjero (que es lo que relata el cuento de *El Náufrago*) se vieron reducidos al valle del Nilo⁴, con los extranjeros que llegaban a Egipto. No pasaba esto durante el Imperio Antiguo, cuando se realizaron diversas campañas, esporádicas, en las que se pretendía el aprovisionamiento de materiales de construcción u ornamentación, así como materias exóticas y especias. Puede que este carácter esporádico sea una de las causas de su “fama”, llevando a formar parte del folclore egipcio, como demuestran los relatos de *El Náufrago* o *Sinuhé*, donde un personaje se enfrenta al miedo a lo desconocido, a lo extranjero, realizando un viaje fuera de Egipto y volviendo cargado con productos que ofrecer al soberano.

Será la estabilidad aparecida con la unificación del Alto y del Bajo Egipto y la “aparición” del Imperio Medio, tras la campaña legitimadora del poder tebano (tanto del privado como del de la corte)⁵, la que propicie una época de campañas en el extranjero, pretendiendo el nuevo poder centralizado tebano el control de los territorios circundantes de Egipto. Será la dinastía XII la que desarrolle las relaciones comerciales, estabilizándolas y regularizándolas para que Egipto estuviese provisto de materias primas exóticas. Esto se demuestra con la línea de fortalezas levantadas en el Nilo, sobre todo en la 2ª catarata, donde, como cuenta Galán, se controlaba el flujo de mercancías hacia el norte⁶ procedentes de Nubia.

También hay constancia de estos viajes, como el ejemplo de *Henu*⁷ y el relato de su expedición (en el *Wadi Hammamat*), en grafitos, inscripciones o estelas hallados en otros *wadis*, alejados del propio río, donde se informa de las misiones a realizar o de las dificultades que los navegantes de ese momento encontrarían para realizarlas⁸. En nuestro caso, las medidas del barco en el que viaja el náufrago parecen indicar un viaje por mar abierto, identificado como el *w3d-wr* en el texto (del que no se sabe su ubicación exacta, aunque podría tratarse del mar Rojo), además de por la posibilidad de producirse grandes olas, como las que lo hundieron⁹. Por otro lado, tampoco queda claro adónde se dirigía esta expedición, pues, en principio, el náufrago viajaba hacia el país de Bia, unas veces identificado con el Sinaí y otras con Punt. Pero, dentro del contexto histórico en el que nos hallamos, queda patente que debía ser alguno de estos lugares, pues, las

4 GALÁN, Op. cit., p. 5.

5 PARRA, Op. cit., p. 218.

6 GALÁN, Op. cit., p. 5.

7 BRADBURY 1988: 127-156, para una descripción más detallada de expediciones por el mar Rojo durante el Imperio Medio.

8 GALÁN, Op. cit., p. 6.

9 *Ibid.* 7.

relaciones comerciales para el aprovisionamiento eran regulares. Con el Sinaí se realizaban transacciones para la obtención de minerales, mientras que, con Punt para conseguir numerosas materias primas exóticas del interior de África¹⁰. Pero, el protagonista acabó, arrastrado por la tormenta, en una isla, la cual también ha sido objeto de numerosos debates sobre su ubicación. Una de las posturas con “mayor” apoyo sería la que defiende que se trata de la isla de Zeberged o St. John, frente al puerto de Berenice, en el mar Rojo¹¹.

2.2 Contexto literario

La literatura egipcia comenzarán a copiarse en papiros desde este momento, la dinastía XII, una vez estandarizado el idioma y la escritura entre los escribas, lo que supuso el desarrollo del Egipcio Clásico¹². La estabilización del país, como hemos visto en el apartado del contexto histórico, y la estandarización del idioma son los ingredientes que permitieron la realización de obras literarias, así como su copia para la práctica de la escritura hierática egipcia. Esto no quiere decir que los diferentes géneros literarios egipcios aparecieran en este momento, pues, es probable que los cuentos egipcios aparecieran con la propia cultura egipcia hacia finales del IV milenio a.E.¹³, transmitidos de manera oral sobre todo (o desaparecidos, de momento, si se llegaron a escribir sobre soporte material).

Pero, ¿qué eran los cuentos? ¿tenían los egipcios una idea de “literatura”? Como respuesta a esta segunda pregunta, según algunos especialistas, sí, pero teniendo claro que los criterios para lo que era o no literatura serían diferentes¹⁴. La literatura egipcia, por otro lado, no parece que surgiera como un divertimento, como podrían ser actualmente los cuentos, dirigidos a un público en su mayoría infantil, sino que se trataría de grandes obras¹⁵, “guía” para la buena vida de un egipcio. Además, las obras que nos han llegado, es probable que no fueran las únicas, sino las mejor consideradas por su calidad o su contenido, puesto que serían copiadas innumerables veces por los escribas, aunque, a día de hoy, sólo hayan llegado hasta nosotros un número limitado de éstas. Es por ello que los cuentos serán una pieza clave en la escritura y en la literatura egipcias.

10 GALÁN, Op. cit., pp. 10-11.

11 WAINWRIGHT (1946): 31-33.

12 LÓPEZ, Op. cit., p. 15; GALÁN, Op. cit., p. 13.

13 LÓPEZ, Op. cit., p. 15.

14 LOPRIENO y ZIVIE-COCHE 2001: 51-52.

15 LEFEBVRE 2003 [1948]: 16.

Asimismo, los egipcios desarrollaron diferentes tipos de escritos literarios, clasificados en la actualidad según criterios occidentales, entre los que se pueden distinguir las “novelas” y los “cuentos”¹⁶ (dejando de lado los textos litúrgicos, médicos, administrativos... que no son literarios). Como novelas entenderemos, según indicara Lefebvre, *las narraciones más o menos modificadas de sucesos reales*. Como cuentos, se distinguen según su temática: cuentos-escenario, mitológicos, anecdóticos, filosóficos, psicológicos y maravillosos¹⁷. Pero, aunque clasificados en una u otra rama o escritos en una otra dinastía (muchos de ellos durante el Imperio Medio), lo cierto es que los cuentos egipcios tratarán en muchas ocasiones de “tiempos pasados”, por ejemplo del Imperio Antiguo, glorificando esta etapa de la historia egipcia (debemos de tener en cuenta que la unidad del país durante el Imperio Antiguo será el modelo seguido en el Imperio Medio tras la fragmentación que se produjo en el I Período Intermedio)¹⁸.

Quizá uno de los aspectos más importantes de la literatura egipcia sea la influencia en la literatura extranjera. Aunque es objeto de mucha controversia si los extranjeros llevaron sus relatos a Egipto o éstos los “exportaron” a territorios y gentes con los que tenían contacto. De esta manera el cuento que parece más propiamente egipcio, por la temática y el estilo, pero que ha llegado a nosotros, sobre todo, a través de la Grecia actual es el de *Verdad y Mentira*¹⁹. Por otro lado, también es apreciable cómo los relatos egipcios pudieron influenciar en la cultura hebrea (¿quizá por la expansión y la política exterior egipcias en las campañas del Imperio Medio?), reflejado en La Biblia, con relatos y pasajes prácticamente calcados de egipcios, aunque también puedan ser consideradas historias universales de la especie humana²⁰.

2.3 El Náufrago

Sobre el cuento de *El Náufrago*, lo primero que hay que decir es que se halla en una única copia, en el papiro San Petersburgo 1115, descubierto en 1881, también conocido como *Papiro Golénischeff*, por ser el autor que lo estudiara en el *Hermitage Museum* de San Petersburgo y lo publicara en 1913, en un buen estado de conservación y datado en la dinastía XII²¹. Pero, que sólo haya una copia ha provocado cierto halo de misterio sobre este relato en algunos aspectos.

16 LEFEBVRE, Op. cit., p. 17.

17 *Ibid.* 17-18. Para una clasificación más detallada y explicada.

18 *Ibid.* 18-19.

19 *Ibid.* 20.

20 Aparte del libro de Lefebvre, para esta cuestión se han utilizado los apuntes de las conferencias de Serrano Delgado: *Magia, mito y maravillas en los cuentos del Antiguo Egipto*.

21 Según LEFEBVRE, Op. cit., p. 57, citando a PIEPER en *OLZ* 30 (1927): 737; BOMHARD 1999: 56-57; GOLÉNISCHEFF 1913, para el estudio del papiro San Petersburgo 1115.

Por ejemplo, hay varias publicaciones que defienden que el texto está completo debido a la distancia entre el texto de la primera columna con el borde²², mientras que otras indican lo contrario, puesto que la distancia entre columnas parece normal en el papiro, además de porque hay parte del texto bajo uno de los pliegues del papiro, reutilizado, lo que indica una adecuación del propio papiro, arreglando las partes dañadas, lavado y recortado, para la posterior reescritura, método conocido como Palimpsesto²³. Otro de los misterios es la procedencia del propio papiro, pues no se sabe si se recuperó de una tumba y fue vendido por un mercader o si apareció en algún otro lugar. Esto ha llevado a que diversos autores comparen el estilo, las características e incluso la grafología del hierático del relato de *El Náufrago* para intentar hallar alguna pista sobre su procedencia²⁴ (comparándolo con el Papiro *Prisse*, con el final de los Preceptos para *Kagemni* y las Instrucciones de *Ptahhotep*).

El cuento de *El Náufrago* posee rasgos de diferentes estilos de escritura, por lo que su clasificación, aunque dentro de lo “maravilloso” de Lefebvre, siempre ha sido complicada. Primero porque tiene rasgos de biografía, algo que podría quedar lejos de la magia y lo ficticio, haciendo la historia más real. Además, es un texto sapiencial, puesto que pretende dar consejos sobre el buen comportamiento y el buen hacer, tal y como debían ser los egipcios para ser honrados y respetuosos en su día a día. Por otro lado, parece una narración ficticia, aunque con una composición simple y clara basada en una historia plausible (si no contamos con la parte divino-mágica del relato), posiblemente dedicada a gentes cultivadas, y no tanto a un estrato popular de la población. Esto se puede deducir de las características de la propia historia, identificada con la literatura cortesana. Pero, a la vez, posee rasgos de los relatos de tradición oral y de literatura popular, dirigidas a un mayor público²⁵. En este punto cabe la pregunta de si los rasgos de tradición oral son realmente así o fue escrito imitándolos, así como de si se trata de un escrito en prosa o en verso. Para la segunda cuestión, parece que *El Náufrago* fue escrito en verso, mediante “coplas” de diferente estrofa según un artículo de J. Foster²⁶. Aunque lo más interesante es la primera cuestión, pues, como ya he dicho, el texto de *El Náufrago* parece tener rasgos de la tradición oral, como podría ser la repetición de estructuras, de frases casi calcadas, o siguiendo “patrones”

22 BOLSHAKOV 1993: 256, citando a BAINES 1990: 59, n. 21 en *JEA* 76.

23 BOMHARD, Op. cit., pp. 56-57; BOLSHAKOV, Op. cit., pp. 255-256, donde también se cita a otro autor con una opinión parecida en n. 12, W. K. SIMPSON 1984: 619, en *LÁ V*; GALÁN, Op. cit., pp. 3-4, para un estado de la cuestión en castellano.

24 BOMHARD, Op. cit., p. 51, donde se cita a HODJASH y BERLEV 1997: 285-286.

25 LÓPEZ, Op. cit., p. 77, para la descripción de las características del relato.

26 FOSTER 1988: 69-71.

como que el protagonista cuenta una historia y, dentro de ésta, un personaje cuenta otra historia, etc. utilizando las mismas construcciones, como ocurre en el relato analizado en este trabajo. Este tipo de construcciones que facilitan la memorización de los relatos, para que sea más fácil recitarlos ante público, fueron utilizadas por los egipcios, y más recientemente por Homero en *La Ilíada* o *La Odisea*. Pero lo que parece que ocurre en este texto es lo contrario.

Una vez establecida la literatura en el Imperio Medio, la copia de manuscritos se estandarizó, como ya vimos. Este hecho también dejó su marca en la manera de escribir, cuando la oralidad de las composiciones estaba en desuso. Lo destacado de este texto es que, datado en la dinastía XII del Imperio Medio, con un vocabulario y composición con características de textos escritos, tiene rasgos orales, lo que nos lleva a preguntarnos si es una historia de tradición oral pasada a papiro o si, por el contrario, fue creada para papiro con estos rasgos orales. Parece que, puesto que tiene rasgos de composición escrita, no se trataba de un relato de tradición oral, sino que se escribió de esta manera a propósito, quizá para llamar la atención del lector o ironizar con la propia estructura de la historia contada²⁷. Para Baines:

The story's status as written literature, as against a papyrus that records an oral composition, is demonstrated by textual corruptions that must have a written origin²⁸.

El manuscrito mide 380 cm. de largo por 12 cm. de alto, comenzando a escribirse en columnas, sumando hasta ciento veintitrés, para después continuar escribiéndose en líneas horizontales, cincuenta y tres, y terminando con trece columnas verticales. Sí que está claro su final, que cuenta con un colofón, lo que parece indicar que hubiera otras copias, muy probablemente anteriores a la que se conserva, de esta obra. Con una composición cíclica, donde se desarrollan varias historias unas dentro de otras, comenzando con un discurso del protagonista, algo que da pie a pensar al lector en un “final feliz”, es un ejemplo de literatura sapiencial con una característica peculiar: no está dirigido de un padre a un hijo o del faraón a su pueblo, sino de un subordinado a un superior, algo que da más vida al texto y lo hace más humano y cercano²⁹.

27 COULON 1999: 117; BAINES, Op. cit., pp. 57-58.

28 Tomado de BAINES, Op. cit., p. 58.

29 GALÁN, Op. cit., p. 16.



54 *šdt=i d3*

Vb. 3 inf., forma *s_dmt=f*, 1ª sing. / Sus. CD

Cuando hube cortado un palo,



55 *shpr.n=i ht* *ir.n=i* 56 *sb n sdt n ntrw* *ḥᶜ n s_dm.n=i* 57 *hrw*

Vb. caus., forma *s_dm.n=f*, 1ª sing. / Sus. CD

Vb. 3 inf., forma *s_dm.n=f*, 1ª sing. / *sb n sdt* CD (frase hecha en FCD) / S. prep. CI

Vb., perífrasis verbal, forma *ḥᶜ.n s_dm.n=f*, 1ª sing. / Sus. CD

hice fuego y quemé un holocausto a los dioses. Entonces, escuché un ruido



kri *ib* 58 = *kwi w3w pw* 59 *n w3d-wr*

Sus. CN *hrw*

Vb., forma *s_dm=kwi*, estativo, 1ª sing. / Sus., parte del predicado de or. no verbal de pred. Nominal con *pw*, sing. masc. Sujeto de la oración / *n w3d-wr* CN *w3w* (genitivo indirecto)

de tormenta. Yo creí que era una ola en el Gran Verde. (...)



67 *iw wp.n=f r=f r=i* *iw=i* 68 *hr ht=i m-b3ḥ=f* 69 *dd=f n=i*

Vb., forma *iw s_dm.n=f*, narrativa, 3ª sing. / Sus. + pron. sufijo posesivo CD / Partícula *rf* en 1ª pers. CCL

Partícula *iw* + pron. sufijo, Sujeto de or. no verbal de pred. Adv. / Prep. + Sus. + pron. sufijo posesivo CCL / Prep. compuesta *m + b3ḥ* + pron. sufijo CI

Vb., forma *s_dm=f*, 3ª sing. / Prep. + pron. sufijo CI

(...) Entonces, abrió su boca hacia mí, cuando yo estaba sobre mi vientre en su presencia y él me dijo (...)

30 Traducción hecha de la edición BLACKMAN 1932, utilizando algunas explicaciones de CLAY POE 2010.

3. CONCLUSIÓN

El trabajo desarrollado supone no sólo la traducción de un texto egipcio, sino su comprensión. No es posible, cuando comienzas a trabajar con diferentes textos, egipcios o no, quedarte sólo en una mera traducción, pues, los idiomas son parte de la cultura que los habla. De esta manera, cuando uno se enfrenta a una traducción, lo primero que debe hacer es leer lo que se haya escrito sobre la obra, al igual que un arqueólogo debe estudiar las publicaciones, previamente, del yacimiento que va a excavar.

Más, si cabe, cuando pensamos que el texto a traducir tiene cuarenta siglos de Historia. Primero, porque la cultura no es la misma. Segundo, porque el idioma se “perdió” durante casi la mitad de ese tiempo. Así pues, la realización de este trabajo no ha supuesto sólo la traducción, sino la investigación sobre el propio relato, sobre su soporte, el Papiro San Petersburgo 1115, e, incluso, sobre aspectos gramaticales de partes del texto, muchas de ellas no incluidas en las referencias. Una vez seleccionado lo que se utilizaría, la composición coherente del escrito es un intento de acercar la historia de *El Náufrago* a nuestros días, intentando revelar la visión que los egipcios tenían sobre su propia literatura. Para ello, es importante el contexto, algo que nos ponga dentro del espacio y el tiempo en el que, por alguna razón, se escribió la obra.

Ahora, una vez concluido, uno se da cuenta del trabajo que supone traducir e intentar comprender una obra, sin importar las características que pueda tener... religiosa, narrativa, administrativa, litúrgica... cada texto está pensado y escrito para y por una razón. Con el estudio previo es lo que se quiere conseguir: una visión y una comprensión más completa del texto y su historia. Aunque este trabajo casi sea una pequeña recopilación de opiniones de la ingente cantidad de artículos publicados sobre *El Náufrago*, pretende tener la forma y el contenido adecuados a un estudio sobre el relato, apoyado en un aparato crítico contrastado. Para ello, comencé por las

publicaciones en castellano, que a veces se quedaban cortas, sobre todo cuando leí varias publicaciones más en inglés y francés, que realmente hablaban de lo que yo creía interesante destacar de *El Náufrago*. Un investigador no puede quedarse en las publicaciones en su propio idioma, sino que debe buscar cualquier cosa que se haya escrito, más aún en las lenguas “oficiales” de la Egiptología: alemán, francés e inglés.

Cada trabajo final en un posgrado que realizo (éste ya es el tercero), me da un grado más de experiencia. Pero, claro está que no sólo es la realización del trabajo final, sino todo lo que conlleva terminar un estudio de posgrado. La egiptología, aunque suene típico, siempre ha sido una parte de la Historia que me ha llamado la atención, y más aún los jeroglíficos. Ello me llevó a querer estudiar Arqueología, pero, como en España no existe como un estudio separado, acabé estudiando Historia y el máster en Arqueología. Para mí, la oportunidad de hacer en la ciudad donde llevaba estudiando siete años, de hacer Egiptología fue como “algo que tenía que hacer” y no desaprovecharlo. Ahora, con este trabajo, termina este ciclo de preparación, con una buena base de Historia, Cultura y Gramática egipcia adquiridos.

BIBLIOGRAFÍA

- BAINES, J. Interpreting the story of the Shipwrecked Sailor. *JEA* 76 (1990): 55-72.
- BLACKMAN, A. M. *The Story of the Shipwrecked Sailor*. Bruselas: BIBLIOTHECA AEGYPTIACA II, 1932.
- BOLSHAKOV, A. Some *de visu* observations on P. Hermitage 1115. *JEA* 79 (1993): 254-259.
- BOMHARD, A. S. von. Le conte du Naufragé et le Papyrus Prisse. *RdE* 50 (1999): 51-65.
- BRADBURY, L. Reflections on Travelling to “God's Land” and Punt in the Middle Kingdom. *JARCE* 25 (1988): 127-156.
- CLAY POE, W. *The Writing of a Skillful Scribe*. Santa Rosa, 2010.
- COULON, L. La rhétorique et ses fictions. Pouvoirs et duplicité du discours à travers la littérature égyptienne du Moyen et du Nouvel Empire. *BIFAO* 99 (1999): 103-132.
- FAULKNER, R. *Diccionario conciso de Egipto Medio*. LEPSIUS, 1996.
- FOSTER, J. “The Shipwrecked Sailor”: Prose or verse?. *SAK* 15 (1988): 69-110.
- GALÁN, J. M. *Cuatro Viajes en la Literatura del Antiguo Egipto*. Madrid: CSIC, 2000.
- GARDINER, A. *Gramática egipcia: una introducción al estudio de los jeroglíficos*. LEPSIUS,

1995.

GOLÉNISCHEFF, W. *Les papyrus hieratiques n^{os} 1115, 1116 A et 1116 B de l'Ermitage Imperial a St.-Petersbourg*. 1913.

HODJASH, S. y BERLEV, O. An Early Dynasty XII Offering Service from Meir. En: *Essays in honour of Prof. Dr. Jadwiga Lipihska. Warsaw Egyptological Studies* 1 (1997): 283-290.

LEFEBVRE, G. *Mitos y cuentos egipcios de la época faraónica*. Madrid: AKAL Oriente, 2003 [ed. orig. *Romans et Contes Égyptiens de l'Époque Pharaonique*, París, 1948].

LÓPEZ, J. *Cuentos y fábulas del Antiguo Egipto*. Madrid: TROTTA, 2005.

LOPRIENO, A. y ZIVIE-COCHE, C. Le signe littéraire: pour une géographie de la fiction égyptienne. En: LOPRIENO, A. y ZIVIE-COCHE, C. *La pensée et l'écriture: pour une analyse sémiotique de la culture égyptienne*. CYBÈLE, 2001: 51-88.

PARRA, J. M. (coord.) *El Antiguo Egipto*. Madrid: MARCIAL PONS HISTORIA, 2011.

PIEPER, M. Märchen und Geschichten der alten Ägypter. *OLZ* 30 (1927).

SERRANO DELGADO, J. M. Seminario: *Magia, mito y maravillas en los cuentos del Antiguo Egipto*. En la Universidad Cardenal Herrera – CEU San Pablo (València): 8 y 9 de marzo de 2013.

SIMPSON, W. K. Aceptación de Shipwrecked Sailor. *LÄ V* (1984): 619-620.

WAINWRIGHT, G. A. Zeberged: The Shipwrecked Sailor's island. *JEA* 32 (1946): 31-38.

APÉNDICE

Significado de las abreviaturas utilizadas en el trabajo:

BIFAO = Bulletin de l'Institut français d'Archéologie Orientale

CSIC = Centro Superior de Investigaciones Científicas

FCD = Faulkner Concise Dictionary

LÄ = Lexikon der Ägyptologie

JARCE = Journal of the American Research Center in Egypt

JEA = The Journal of Egyptian Archaeology

OLZ = Orientalische Literaturzeitung

RdE = Revue d'Égyptologie

SAK = Studien zur altägyptischen Kultur